

LA UNIDAD SANDINISTA EN NICARAGUA Y LAS REPERCUSIONES DEL TRIUNFO EN EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO SALVADOREÑO

Guillermo Galván Bonilla
Estudiante de Ciencias Políticas
de la UCA

I— Perspectivas de unidad en el Frente Sandinista.

La unidad del Frente Sandinista de Liberación Nacional después del triunfo de la revolución presenta perspectivas de mantenerse y consolidarse.

Si bien todavía persisten diferencias entre las tres tendencias: Insurreccional o Tercerista, Proletaria y Guerra Popular Prolongada —GPP—, sobre todo a nivel de bases y de algunos cuadros intermedios, el cumplimiento de las tareas prioritarias que se ha trazado el FSLN tiende a ir las limando.

Las tareas prioritarias que presenta el Frente son: consolidar el ejército, estructurar y consolidar el Partido Sandinista, e impulsar el trabajo de organización sindical, gremial y popular; así como también contribuir al ordenamiento del aparato estatal y a la tarea de reconstrucción nacional.

La experiencia de la unidad en la insurrección, el triunfo conquistado, y el reto inmediato que presenta la dura tarea de reconstrucción, son algunos elementos que favorecen el aglutinamiento de las tres tendencias. A pesar de algunos problemas que se dieron en las ciudades del norte y occidente del país, hoy, dicha unidad, muestra solidez como para dar margen a una sana lucha ideológica al interior del Frente. Esta lucha no degenerará, siempre y cuando la madurez política y el entendimiento que reflejan los cuadros dirigentes sepan ser proyectados por éstos a sus respectivas bases. Pero en el futuro, lo que realmente garantizará que el FSLN se mantenga cohesionado, será la consolidación del ejército y, principalmente, la estructuración y consolidación del Partido Sandinista, el cual deberá encargarse de orientar y conducir el trabajo político orgánico con las masas que el Frente se propone realizar. Este accionar del FSLN, o de cualquier otra fuerza política, lo permite el programa de gobierno de la Junta cuando se refiere a la "libre organización sindical, gremial y popular" y a la garantía del derecho de "organización y funcionamiento de los partidos políticos, sin discriminaciones ideológicas, con excepción de los partidos y organizaciones que pretendan el retorno al somocismo".

Este Partido Sandinista, a juzgar por los fuertes núcleos existentes en cada tendencia, coincidentes, tendrá una más clara orientación marxista. Esta definición y estructuración del partido y la consolidación del ejército, como expresión de un FSLN único, llevará al Frente Sandinista a un proceso de depuración.

Por otro lado, oyendo a los comandantes Edén Pastora y Tomás Borge, queda claro que el Frente sabe la necesidad de mantenerse sólido, en lo político y militar, para impedir que fuerzas con otros intereses puedan "traicionar o mediatizar la revolución", y que cualquier in-

tento de esta naturaleza encuentre a un "Frente Sandinista unido, monolítico", sin fisuras que puedan ser aprovechadas por fuerzas de la reacción en su intento de echar por los suelos el proceso que, hasta ahora, inteligentemente, han trazado las fuerzas revolucionarias nicaragüenses.

Por otra parte, en Nicaragua, el fenómeno somocista posibilitó el aglutinamiento de distintos sectores sociales y fuerzas políticas en la lucha contra la dictadura. Esto explica en parte lo diluido del conflicto social en el momento de la insurrección. Pero habrá que observar si el conflicto social aflora en esta nueva etapa, cuando la ausencia del factor aglutinador vaya dando paso a una lucha por el poder con un carácter de clase más marcado, en la disputa por el control del Aparato Estatal.

Habrà que observar el papel que jugará el Frente Sandinista en ese momento. Hoy, en la reconstrucción inmediata, existe un acuerdo tácito con otras fuerzas, ya que se necesitan mutuamente para empezar a salir adelante.

II— El Triunfo Sandinista y el movimiento revolucionario en El Salvador.

El Movimiento revolucionario en El Salvador ha recibido un impulso con el triunfo del FSLN en Nicaragua. Las organizaciones políticas populares y político-militares de izquierda, según declaraciones, consideran que dicho triunfo imprime un salto de calidad al proceso revolucionario de la región centroamericana, llegándose a una nueva etapa de lucha.

Con la derrota de Somoza, que era el pilar del CONDECA y de los tradicionales intereses de los Estados Unidos en la región, causada por los sandinistas como principal fuerza beligerante, Nicaragua podría constituirse, en un momento dado en una retaguardia política y militar para la lucha de las organizaciones revolucionarias en Centro América, concretamente para los países del "bloque Norte": El Salvador, Guatemala y Honduras. Algunos movimientos consideran inminente la agudización de la lucha de clases en estos países.

Dentro de este "bloque norte", es en El Salvador donde las organizaciones revolucionarias, tanto a nivel de guerrilla como a nivel de masas, en su conjunto, han alcanzado un mayor desarrollo. Este avance lo han logrado en corto tiempo, si se considera que éstas apenas han surgido en el transcurso de la presente década.

—En cuanto al trabajo político orgánico de las masas, el desarrollo de éste ha sido y es impulsado por varios factores, entre otros, viéndolos rápidamente:



Violeta vda. de Chamorro y Sergio Ramírez miembros del Gobierno Provisional de Nicaragua.

*las precarias condiciones socio-económicas en que se encuentran los trabajadores del campo y la ciudad, en un país donde la presión demográfica es cada vez mayor y los recursos limitados;
*la existencia significativa de 3 organizaciones populares que desarrollan un fuerte trabajo, disputándose la incorporación a sus filas de diferentes sectores, fundamentalmente: trabajadores agrícolas e industriales, pobladores de tugurios, estudiantes y maestros, esto ha venido a imprimir un carácter competitivo al trabajo de organización política de las masas que ha contribuido a su avance acelerado;
*otro factor sería la contracción del sistema político experimentada durante los últimos años, y el alto y creciente nivel de represión existente, la cual, hasta ahora, lejos de cortar el avance de las organizaciones, ha provocado una reacción contraria intensificando la lucha de éstas, efecto que es, en parte, alimentado por los dos factores primeramente mencionados.

Estas 3 organizaciones populares, que destacan sobre otros grupos pequeños, son: el FAPU, Frente de Acción Popular Unificada, surgida en 1974; el BPR, Bloque Popular Revolucionario, surgido en 1975, y las LP-28, Ligas Populares 28 de Febrero, surgidas en 1977.

El BPR, considerada la más fuerte y radical, que desarrolla un intenso trabajo en el sector rural a través de FECCAS-UTC, sostiene una política de Alianzas muy restringida; en

cambio el FAPU y las LP-28, declaran una política de Alianzas bastante amplia, aunque entre ellas dos existen fuertes divergencias. Entre las 3 mantienen una constante lucha ideológica, que a menudo se convierte en un pleito cargado de fanatismos y poco serio, sobre todo entre los sectores estudiantiles; si bien ésta no parece ser la orientación que emana de las dirigencias, es un hecho fácilmente palpable en la práctica que desarrollan sus respectivas bases.

— A nivel de las organizaciones político-militares, en El Salvador, si bien la guerrilla nació muchos años después que en Guatemala, actualmente, a juzgar por el accionar mostrado, las organizaciones salvadoreñas en su conjunto, han llegado a tener un potencial político-militar igual o mayor que sus similares guatemaltecas. La guerrilla que se ha estructurado en el país, a diferencia de la guatemalteca, dadas las limitaciones geográficas, tiene un carácter "semi-urbano", lo cual no necesariamente tendría que significar que la participación de la población rural fuera escasa. Las 3 organizaciones de mayor peso, operan en todo el territorio nacional y han impulsado, unas antes que otras y con orientación e intensidad diferentes, el trabajo en la línea de organización de masas. También es importante notar, la relación que dicen mantener con las distintas organizaciones político-militares de izquierda a nivel latinoamericano, sobre todo con las de Guatemala y con el FSLN.

Las FPL, Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", surgieron en 1970, ésta suele ser considerada como la más grande, en razón del sólido desarrollo que ha tenido sin haber sufrido escisiones durante sus 9 años de existencia; además del continuo accionar que manifiesta en distintas zonas del país, sobre todo "ajusticiamientos" de miembros de ORDEN, Cuerpos de Seguridad, Jueces, etc. Desde 1975 ha impulsado fuertemente el trabajo de organización en la línea de masas. Las FPL mantienen estrechos vínculos con el EGP de Guatemala y también guarda relación con la tendencia GPP del FSLN.

El ERP, Ejército Revolucionario del Pueblo, surgido en 1971, que por sus acciones muestra haber desarrollado mucho los aspectos militares, ha tenido muchas escisiones desde su fundación. Esta organización, sumida en concepciones militaristas, afirma haber entrado en un proceso de rectificación, impulsando desde 1977 el trabajo con las masas.

Las FARN, Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional, surgidas en 1975, a raíz de la más grande división que haya tenido el ERP, ha alcanzado una gran capacidad operativa a juzgar por el accionar demostrado a finales de 1978 y principios de este año, concretamente la serie de secuestros de varios ejecutivos extranjeros de empresas transnacionales. Según declaraciones, muchos de sus miembros empezaron a impulsar el trabajo político con las masas desde 1974, y a juicio de ellos, esto fue lo que llevó a provocar la ruptura con el sector militarista del ERP. Las FARN sostienen fraternas relaciones con las FAR de Guatemala y con la tendencia Tercerista del FSLN.

—El movimiento revolucionario salvadoreño brindó su apoyo al Frente Sandinista en distintos niveles, enmarcándolo dentro de los principios de la centroamericanización de la lucha y del internacionalismo proletario. El

apoyo de las FARN se considera que fue principalmente en el plano económico. Las FPL tuvieron su aporte primordial en el envío de cuadros combatientes, asegurando haber sufrido 3 bajas. Varios miembros de otras organizaciones revolucionarias salvadoreñas formaron parte de las brigadas internacionales, reportándose entre ellos un muerto:

—La reacción que se percibe del FSLN ante el apoyo recibido de las organizaciones salvadoreñas es de agradecimiento y simpatía, así como lo es para con todas aquellas naciones, organizaciones y personas que le brindaron apoyo en la lucha contra Somoza. Se refleja incluso una disposición del FSLN, de corresponder apoyando la lucha de éstos por la liberación de sus pueblos.

Algunos cuadros dirigentes del FSLN han mostrado su preocupación por la división existente en el movimiento revolucionario salvadoreño, lo que consideran un impedimento para el avance de la lucha, y han manifestado que sienten no haber logrado influir en la unidad de dicho movimiento. Las opiniones que manifiestan las bases sobre la situación de la lucha revolucionaria en El Salvador, son espontáneas y condicionadas por el reciente triunfo logrado por ellos.

Pero es importante señalar que la disposición del FSLN, antes apuntada, no tiene un carácter inmediatista ni espontaneista; hoy, el Frente Sandinista está volcado a afrontar la larga y dura tarea de la reconstrucción y los problemas que esto supone, y no está tratando de "exportar" su revolución.

—En cuanto a la repercusión de la revolución nicaragüense en el movimiento salvadoreño, es posible percibir a nivel de las organizaciones de masas un impulso en el desarrollo de su trabajo, es como si les hubieran inyectado una fuerte dosis de optimismo, de esperanza revolucionaria. También se percibe en algunas manifestaciones, la presencia de una "fiebre insurreccional" en algunas organizaciones, pero se considera que las dirigencias están en capacidad de controlar esos brotes.

A nivel de las organizaciones político-militares, las declaraciones de algunos cuadros del FSLN sobre su fallido intento de incidir en la unidad del movimiento salvadoreño, podrían considerarse que fueron un tanto prematuras, ya que según noticias internacionales se sabe que se han empezado a efectuar contactos formales entre las distintas organizaciones guerrilleras de El Salvador. Esto no debe llevar a interpretar que la unidad ya está dada y que "la revolución será mañana", pero sí es claro que hay coincidencia en iniciar un proceso de acercamiento, visto como conveniente para la realización de sus objetivos revolucionarios. En este sentido es interesante notar que, al menos por el momento, el tono insultante del lenguaje entre ellas ha disminuido.

Las organizaciones que han estado clamando por la unidad, y que sostienen una política de alianzas muy amplia, han visto alentados sus planteamientos a raíz de la experiencia de la unidad en la lucha final en el caso de Nicaragua.

Aquellas consideradas más renuentes a la unidad, más bien parecen apuntar que no se oponen a una alianza de las fuerzas revolucionarias, sino que juzgan necesario determinar adecuadamente el momento y la forma de ésta; se nota también preocupación por el problema de la hegemonía y el carácter de ésta dentro de este bloque de fuerzas que se crearía. Consideran que es necesaria la clarificación de estos puntos para garantizar que este bloque de fuerzas, en el momento oportuno, podría sentar bases sólidas que posibiliten la construcción de una sociedad socialista, finalidad que dicen tener todas ellas.

—Las tareas que las organizaciones político-militares consideran prioritarias, según sus declaraciones, se han visto aceleradas, siendo las principales: la construcción del Partido, el que consideran elemento fundamental para la orientación y conducción de las masas; y la construcción de un ejército y milicias populares.

Las organizaciones populares por su parte, dicen trabajar intensamente por constituirse en verdaderos frentes revolucionarios de masas.

Por otro lado, es evidente que ante el momento actual, las organizaciones políticas populares y político-militares, impulsarán todo tipo de actividades y acciones para lograr, según sus términos, "desenmascarar" el significado de las medidas reformistas que se intentan realizar en el país, así como también "desenmascarar" lo que ellas consideran falsos intentos de apertura democrática y a las organizaciones que a su juicio se presian al engaño del pueblo.

—Finalmente, desde la perspectiva de los científicos políticos y sociales, habrá que observar qué tanto aprende el movimiento revolucionario salvadoreño y centroamericano del aleccionador proceso revolucionario nicaragüense. Obviamente, muchos suponen que no intentarán calcar al detalle dicho modelo, ya que las condiciones existentes en El Salvador y en cada uno de los otros países del área son diferentes. Pero teniendo muy en cuenta esto habrá que ver, entre otros aspectos, por dónde se desenvuelve el problema de la unidad, el momento, la forma y el carácter hegemónico de ésta; habrá que fijarse en cómo se desenvuelve el punto de las relaciones internacionales, hoy, al parecer bastante relegado o quizá malentendido; así como también habrá que ver el grado de creatividad en la aplicación de su respectiva línea política en cada momento específico.

A NUESTROS LECTORES

- 1—Razones ajenas a nuestra voluntad han ocasionado atrasos en la distribución del Bole-tín, por lo que les rogamos disculparnos. Estamos realizando los esfuerzos necesarios para la normalización de tal actividad, con el objeto de que nuestra publicación les lle-gue en el tiempo oportuno.
- 2—Para quienes comenzaron su suscripción con el número 4, les comunicamos que esta se vence con este número. Por tal motivo pedimos a las personas interesadas en renovarlas que nos devuelvan el cupón adjunto, el cual puede dirigirse por correo o personalmente a la Distribuidora de UCA/EDITORES, costado oeste del Decanato de Estudiantes, o al Estar "C" de profesores.

Atentamente

CONSEJO DE REDACCION

PERTENECE A:
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA I. S. CAÑAS
BIBLIOTECA
"P. FLORENTINO IDOATE S. I."